

LA BARRICADA

Semanario de Juventud Revolucionaria afiliado al Partido Republicano Catalan

Redacción y Administración:

Amalia, 11, pral. (Centro del Distrito V)

Director: FRANCISCO BLASCO CULLERA

De los artículos firmados son responsables sus autores

SUSCRIPCIÓN:

Barcelona 0'50 pesetas mes
Provincias 1'50 pesetas trimestre
NUMERO SUELTO 10 CENTIMOS

¿POR QUE SOMOS REPUBLICANOS?

¿Quiéren saberlo todos los censores, todos los policías, todos los caciques carcundados y fuleros de la monarquía? ¿Quiéren saberlo esos esbirros que, por un miserable jornal, sirven perrunamente a sus tiranos? ¿Quiéren saberlo?

Pues, oiganlo... Somos republicanos porque amamos a nuestra patria con todo nuestro corazón; lo somos porque queremos imperar en ella la razón y la justicia, porque sabemos por experiencia que monarquía es sinónimo de vileza, de ignorancia, de ruindad, de hambre, de miseria...

Si, somos republicanos, porque como hombres dignos de serlo, hemos sentido nacer y crecer en nuestras almas ese álito de libertad sólo capaz de albergarse en espíritus nobles. En espíritus dignos, altruistas, elevados...

Y por eso combatimos a la monarquía. A la monarquía de los Austrias y a la monarquía de los Borbones, a la monarquía de los imbéciles, como aquella de Carlos II y a la monarquía de los encanallados, como la de Fernando VII.

Y no se diga que nombramos las monarquías de esos dos aborrecibles reyes porque sean ellas peores que las demás; no, que no se diga; pues que la historia, con harta frecuencia, nos enseña que todas, absolutamente todas, son iguales.

¿Queréis pruebas? ¡Pues ahí van! Cuando el rey Carlos V (el primero de los Austrias), empezó a gobernar nuestra patria, era España una nación floreciente, industriosa y regularmente poblada; tenía un ejército glorioso, potente, aguerrido; tenía la mayor marina de guerra de Europa, y en cuanto a la mercante, mejor que la de Francia e Inglaterra.

España comerciaba en aquel entonces con Asia Menor, con Africa, con las Indias occidentales, y con casi toda Europa. Esto probaba que era rica, rica y poderosa... Y, sin embargo, a los doscientos años, es decir, después de haberse sentado en el trono español toda esa caterva de reyes austriacos que se llamaron Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II. España ya no era como antes una nación, España había, por obra y gracia de esos reyes, convertido en un guñapo, sí, en un guñapo...

Y no es que lo digamos nosotros, los republicanos, lo dice el historiador Alvarez Osario Rondin, contemporáneo de Carlos II.

Ved lo que dice:
«Los españoles apenas comen la tercera parte de los alimentos que necesitan, y muchos se mantienen con raíces y frutas silvestres.»

«Las mujeres aborrecen el matrimonio debido a la miseria.»

«Mas de tres millones de personas visten sin camisa por no poderlas comprar.»

En Aragón había 149 pueblos deshabitados, en la provincia de Jaén había 12; en la de León, 73; en el reino de Valencia, 87; en la Mancha, 11; en Castilla la Nueva, 194; en Castilla la Vieja, 308; en la provincia de Toledo, 202; alrededor de Malaga, 34; en la diócesis de Salamanca, 413; y en el reino de Córdoba, 1.000...

«Jamás nación alguna se vió en tan lastimosa situación y en tan mísero trance.»

Eso es lo que dice el historiador Alvarez Osario Rondin, en unos folletos por él escritos.

¿Se quieren, pues, mayores pruebas de que la monarquía austriaca con sus reyes, sus favoritos y favoritas, fueron la desgracia y la ruina de España? ¿Se quieren mayores pruebas?

Y, ¿qué diremos de la monarquía de los Borbones? ¿Qué diremos que, por su veracidad, no puedan desmentirnos y que pruebe que tenemos derecho a odiarla lo mismo que a la otra?

Si, como dice el refrán, para muestra basta un botón, ahí van dos para que la muestra sea más indiscutible, más palpable, más patente.

Según la historia verdad, no la escrita para engañar al pueblo: Durante el reinado de Fernando VII, se cometieron por el monarca y sus allegados toda clase de ingratitudes, bajezas, perfidias, falsedades, cobardías y crímenes de toda toda especie, que convirtieron a España en un inmenso lago de sangre.

Perecieron en los patíbulos, durante su dominación siete mil individuos por opiniones políticas; más de

ocho mil fueron asesinados vil y cobardemente, por las mismas opiniones; en 1814, en 1823 y en 1824, sucumbieron doble número por los padecimientos sufridos y enfermedades contraídas en las cárceles durante esas dos épocas... Las proscripciones de 1814 arrojaron del suelo patrio a unos diez y seis mil españoles y a más de veinte mil las de 1823, llevando a los presidios otros veinticuatro mil.

¿Qué os parece ese botón? ¿Qué nombre se merece el monarca que así trata a sus súbditos porque no todos piensan como él? Que lo diga el hombre digno de serlo, que lo diga quien tenga conciencia, quien tenga corazón...

Pero seguid leyendo:
El 26 de Marzo y el 7 de Mayo de 1848, siendo reina de España Isabel II, por tener dicha reina más favoritos que días tiene el año y ser éstos más chanchulleros y ramplones que Luis Candelas, hubo en Madrid revueltas, tiros, fusilamientos y un consejo de guerra bajo la presidencia del general Balboa, que fué tan bárbaro, que abrió la sesión con estas palabras: Señores, es preciso que a la madrugada tengamos morcillas. ¿Qué tal?

Pero leed. El general Narváez, durante el reinado de dicha Isabel II, para demostrar a su reina el inmenso cariño que le tenía, hizo enmudecer la prensa, cerró el Parlamento, deportó 800 hombres a las islas Filipinas, 400 a las Baleares y 100 a Canarias.

Las cárceles reboaban de presos y se vaciaban formando las famosas cuerdas que llevaban el terror y la desolación a miles de honradas familias.

¿Para qué decir más? ¿No basta lo escrito para que maldigamos desde lo más hondo de nuestro corazón a todas las monarquías? ¿No basta eso para que se las encendamos a nosotros a nuestros hijos? ¿No basta eso para que nos unamos todos los hombres amantes de la justicia y la libertad y gritemos hasta volvernos rocosos: ¡Viva la República!

Yo creo que sí, y, como yo, creenlo también aquellos hombres que sienten que sufren, que aman... que aman, sí, pero que también odian.

FRANCISCO BLASCO CULLERA

Reservado para señoras

Se va a construir en nuestra ciudad una cárcel para mujeres. Con los pelos de punta, con el corazón dolorido y lacerado, con todas nuestras entrañas conmovidas y sublevadas escribimos esto. No tenemos bastante con los lugares de explotación, corrupción y opresión femenina que poseemos. No nos contentamos con el burdel, con el taller, con el colegio de monjas, con el matrimonio, para esclavizar a la mitad débil de la humanidad. Faltaba el presidio modelo, la cárcel modelo, y la vamos a tener Barcelona progresa. España se va civilizando.

Una de las cosas más tristes de nuestro país es la situación social de la mujer. La muchacha que viene al mundo en un hogar sin pan y sin ropa, que va antes de ser púber a trabajar en el campo o a la fábrica para ayudar a vivir a sus padres, que comercia luego con su cuerpo para mantener al marido gandul, que recibe de cuando en cuando una paliza y de propina tal cual navajazo y por fin acaba en el hospital o en la cárcel ha hecho una carrera completa.

Las infelices que den con sus pobres huesos torturados, con su carne martirizada en la cárcel, tendrán en adelante ¡oh sarcasmo! un consuelo. La prisión que las recibirá, que se las tragará, será modelo. Puesto que hay que sufrir enjaaulamiento, vale más que la jaula tenga los barrotes dorados. Puesto que hay que morir, vale más morir en los brazos de un amante guapo.

La cárcel que reservan para las señoras será, según el secretario de la Junta de Prisiones, un palacio encantado, un palacio de placer, y de la ilusión. Habrá baños, duchas, flores. Más que una cárcel será un hotel. ¡Magnífico, señor Secretario! Pero, para probarnos que usted cree lo que dice, nos hará el favor de hospedar en ese hotel a su familia. Para demostrarnos los miembros de la Junat

de Prisiones que no son unos embusteros, esperamos que harán estrenar la cárcel a sus madres, esposas e hijas y que las tendrán veraneando una temporada en esa lujosa torre. Después, ningún inconveniente tendremos en enviar allí a las nuestras.

De lo contrario, crearemos que todo eso de los baños, duchas y flores son pamplinas que todo eso es pura guasa y ganas de tomarle la suave cabellera al público lila. Los baños de la Modelo de mujeres suponemos que serán como los de la Modelo de hombres. En ésta también hay baño o bañera. Lo que no hay es agua, ni carbón para calentarla, ni derecho a bañarse si a uno no le receta el baño el médico y no le da permiso para tomarlo el Director del establecimiento. En dos meses que he estado yo preso este invierno, no me he podido remojear el cuerpo una sola vez. Conque, véngame ustedes a mí con patrañas. Lo de las flores es otra mandanga. Flores, si las hay, las habrá el día de la inauguración, para engañar al público papanatas y a los periodistas de tenedor, más que de pluma. Al día siguiente se mustiarán, se secarán. Y quedarán los hierros rígidos las piedras duras y mudas, los inexorables carceleros, las almas y los cuerpos en dolorosa desolación, en gemido eterno.

Nuestros obreros, más conscientes y más sensibles que las clases pudien-

tes, llamadas sin duda así porque pueden y porque les huele muy mal el alma, ni con flores y duchas, se tragan esa cárcel. A otro perro con ese hueso. El sindicato de Albañiles y Peones y el del Ramo de elaborar Madera han declarado el boicot al tético edificio, y han tomado el acuerdo de no trabajar en su construcción. Merecen mil felicitaciones por su actitud esos dignos obreros.

No sabemos que nadie más haya protestado contra la erección de ese monumento que se trata de alzar en nuestra ciudad a la impiedad humana. Barcelona entera debería haberse levantado contra él al grito de: «¡abajo las cárceles!». Y no sólo no se ha levantado, si no que todas sus autoridades asistieron complacidas y sonrientes a la mogiganga de la inauguración de las obras de la nueva celdular femenina. Allí estaban el Gobernador; el Alcalde, para más irrisión popular; el Presidente y el Fiscal de la Audiencia; el Inspector general de Seguridad; buen golpe de concejales y consejeros del Permanente, y no recordamos si el obispo. Y no hubo nadie que se pusiera en pie y dijera: «¿Una cárcel para mujeres? Muy bien, queridos señores. Pero vamos a ver: para ustedes cuándo construiremos una? Hay cárceles para hombres, para mujeres, para niños. Hay para todo, menos para autoridades, que son precisamente los que tienen la culpa de que haya delitos y delincuentes.»

ANGEL SAMBLANCAT

De «La Campana de Gracia»

“LA BARRICADA”

Semanario de Juventud Revolucionaria afiliado al Partido Republicano Catalan

El Consejo de Administración de este semanario hace saber a todos los verdaderos republicanos socialistas haber abierto un empréstito de

1000 acciones, a peseta la acción

reintegrables, por sorteo, a razón de 100 mensuales

Estas 1000 pesetas se dedicarán a la propaganda de los ideales republicano-socialistas, mejoramiento del periódico, y celebrando el grupo LA BARRICADA mitins por todos los pueblos de España hasta extirpar el caciquismo, plaga que asola el pueblo hispano

Como el éxito de LA BARRICADA es enorme, el grupo confía en que habrá beneficio y podrá cumplir su trazado programa.

Recomendamos a nuestros lectores adquieran acciones si desean la vida del periódico.

Reaparición La amnistía

Hoy reaparecemos. Hoy es día de júbilo. Lo es, por dos razones: primera, porque vamos nuevamente a ponernos en contacto con nuestros camaradas, y segunda, porque nos hemos con vencido que aún existen hombres de verdadera fe republicana.

Nuestra suspensión ha sido debida a los muchos ejemplares que se nos han pedido. Como no esperábamos un éxito tan resonante, nuestros medios económicos no nos alcanzaron. Pedimos la ayuda a nuestros suscriptores y correspondientes. En su mayoría nos atendieron. Pero volvimos a tropezar con el inconveniente económico de no poder contar más que para un par de números.

Decidimos esperar un poco más y emitir las acciones a fin de no interrumpir nuestra publicación, y hemos tenido en éxito, lo que demuestra que los hombres de ideas existen.

Un esfuerzo más por parte de los que aún no se han suscritos, y LA BARRICADA será el baluarte de todo aquel que por sus venas sienta correr la sangre rebelde, deseosa de reivindicación.

¡Animo, camaradas! Ayudadnos, que os ayudáis a vosotros mismos,

Se ha concedido ya la amnistía. Han salido ya del presidio los hombres honrados del Comité de Huelga. ¡Aleluya! Mas ay amigos!... ¡Qué gozo tan pequeño! Han salido, sí, los hombres cerebro del movimiento de agosto último; pero continuarán en el presidio los hombres ejecutores de dicho movimiento... Por eso nuestro gozo es tan pequeño, ante la pena que tenemos dentro del corazón, que casi no llegaríamos a él si pudiéramos olvidar un momento la gesta brava de Besteiro, Saborit, Anguiano y Largo Caballero.

Eso que hemos dado en llamarle Gobierno Nacional lo ha querido así: amnistía parcial, injusta, cruel. Continuarán en la cárcel hombres honrados, ciudadanos conscientes de sus deberes sociales, por el mero hecho de un momento de lucha. Comprensible es eso en un país donde se suspenden las garantías precipitadamente y se declara el estado de guerra y se prolonga indefinitivamente por los más fútiles motivos. Mientras los hombres promotores de aquel estado de opinión (alguno de los cuales está hoy en el Poder), a consecuencia de aquellas circunstancias excepcionales, esos buenos ciudadanos continuarán en cárceles y en presidios.

Así, con una amnistía mezquina, creen saldar el movimiento que empezó la Asamblea de Parlamentarios, y que tuvo un fin heroico en el movimiento sincero de agosto de 1917.

Así creen haber cumplido con el contenido de unas hojas que «A la opinión española» circularon, y en uno de cuyos párrafos decían:

«La renovación es inevitable. Y toda la cuestión está en el modo de cómo se llegará a ella: por normal y pacífica transformación o por revolución violenta. Si se cierran las compuertas a la corriente, ésta no se detendrá, sino que saldrá del cauce y producirá inundaciones y estragos».

En otro párrafo decían: «Pero el resultado, el resultado fatal e inevitable de esta actitud gubernamental, si prevalece, ha de ser la violencia y la anarquía. El gobierno contesta con la fuerza a un intento de ciudadanía. Si la fuerza en un momento se impusiera, seguirían sordamente laborando las fuerzas de renovación, comprimidas, pero no muertas. Y cerrados los caminos de realización normal, vendrían fatalmente convulsiones violentas, de las que el Gobierno y los que le secundaran serían únicos responsables ante la Patria. Después que ellos, con esas y otras proclamas contribuyeron a formar aquel estado formidable de opinión, a excitar los nobles pensamientos del pueblo, esos mismos hombres niegan un poco de libertad a los que quizás ellos precipitaron a la cárcel. Y aun se atreve, uno de sus camaradas en el Gobierno de Romanones a hablar de la colaboración a los Gobiernos de la monarquía que deben prestar los elementos socialistas».

Afortunadamente, nuestros camaradas saben dónde tienen la mano derecha; conocen lo incompatibles que son en España la monarquía y el Socialismo, que únicamente puede y encuentra eco en la opinión republicana.

ANGEL VILARET PLANAS

Lo conseguirás...

Oye, Fernando Pintado, periodista ramplón y sinvergüenza, oye; ¿Quiéres decirnos quién es el cobarde que te paga para que publiques caricaturas contra los hombres dignos y honrados de nuestro partido? ¿Quiéres decirnos qué fin persigues con tu indecente proceder? ¿Quiéres decirlo? Pero no, no es preciso te molestes dándonos excusas, no es preciso; te conocemos de sobra para que sepamos sin que tú nos lo digas, el por qué obras en la forma que lo haces.

¡Si te conocemos de sobra...! Tú eres aquel crápula que por marimacho sacaron a puntapeis de varios music-halls. Tú eres aquel hombre perro que fuistes por espacio de algunos meses lamiendo las posaderas a Samblancat. Tú eres el que veinte veces has escrito contra Lerroux y otras veinte has ido a mendigarle el pan...

Si, Fernando Pintado; tú eres el que por tener más estómago que cerebro te pareces más a los cerdos que a los hombres; te pareces más a las bestias que a los humanos... y tanto es así, que por llenarte el buche y poder tragar a dos carrillos has hecho trabajos de zapa en favor de los carlistas, de los ligueros, de los liberales, de los conservadores...

Has hecho trabajos en pro y en contra de las empresas de Pompas Fúnebres, del alcantarillado, de limpieza y riegos, de las aguas... has escrito en favor, si te dieron dinero; has escrito en contra, si no te lo dieron...

Pero eso lo haces porque no has encontrado aún quien te patee el vientre; quien te patee el vientre hasta hacerle salir por las narices ese alma ruin y villana, que sólo piensa en el mendrugo.

Pero ¡por Cristo! que si sigues por el camino que andas, yo te garantizo que pronto, muy pronto, lo conseguirás; ¡vaya si lo conseguirás! pues no te creas que nosotros, los republicanos catalanes estamos dispuestos a consentir, que un montón de vicios y porquería como tú, pretenda manchar con viles calumnias la honradez y caballerosidad de nuestro correligionario y maestro Layret.

Conque yalo sabes, perro sablista; cuidado con lo que haces, porque si Jesús Ulled te pegó por sinvergüenza un trompazo en la Plaza San Jaime, nosotros por ídem de ídem te pegaremos treinta mil palos, aunque sea en medio de la Rambla. Conque, ojo...

F. A. C.